**Buenos días a toda la comunidad universitaria presente. Sr.Rector Claudio Elórtegui, Consejeros Superiores, representantes de la Iglesia Católica, cuerpo docente, compañeros y compañeras:**

Hoy me presento ante ustedes para visibilizar y problematizar un acontecimiento ocurrido en los últimos meses en la Escuela de Periodismo, y que esperamos sea solucionado con pertinencia, quedando como un precedente al interior de nuestra facultad y universidad en general.

El día 4 de julio presentamos ante nuestro Director y Decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, una denuncia colectiva hacia un profesor de nuestra unidad académica, a quien acusamos de acoso, hostigamiento sexual y abuso de poder contra un número importante de compañeras de nuestra carrera.

En ese sentido, el mismo día en que presentamos la denuncia, las autoridades antes mencionadas dieron pie inmediatamente a un sumario administrativo mediante la Prosecretaría de nuestra Universidad. En este punto cabe destacar que dicha investigación aún se encuentra en curso, y fue puesta en marcha con celeridad.

Ahora bien, como representante estudiantil, he de exponer en este Claustro Pleno que dicho proceso ha sido intenso y doloroso para las víctimas; no obstante, sabemos que esta acción -la de denunciar- es sumamente necesaria para acabar con este tipo de vulneraciones que históricamente han estado presentes, pero que hoy resultan intolerables para muchas de nosotros y nosotras. Confiamos en que este conducto regular que se nos presenta, sea el idóneo para finalmente probar y garantizar la desvinculación del, a nuestro juicio, agresor.

Pero no todo es punitivo, miembros del Claustro Pleno. En este extenso camino que hemos recorrido conjunto a nuestros compañeros y compañeras, hemos comprendido que es necesario visibilizar este tipo de problemáticas y no ocultarlas. Decir que esto ocurre, y ocurre aquí, no es una aberración. Es un hecho concreto, y de la realidad. Solo así lograremos desnaturalizar todas aquellas prácticas machistas y sexistas que muchas veces se encuentran entramadas y normalizadas en nuestro cotidiano; en las aulas de ingeniería, en la sala de profesores, en el sindicato, en las conversaciones del casino, en la “talla” pesada, en el comentario humillante. Creemos que con reeducación, organización y buenas políticas de prevención podemos, sin duda, contribuir a la materialización de una Casa de Estudios que garantice derechos y salvaguarde en todo momento la dignidad e integridad de sus miembros; llámese estudiantes, docentes, funcionarias y funcionarios.

Es por lo anterior, que como organización estudiantil, esperamos que, de ahora en adelante, se esclarezca la nula tolerancia frente a cualquier tipo de acoso, abuso, hostigamiento o discriminación en la PUCV. Eso es lo que hoy queremos escuchar del señor Rector Claudio Elórtegui; su posición clara frente a este tipo de escenarios.

Estimadas y estimados miembros del Claustro Pleno, hoy por hoy el estudiantado está trabajando en definiciones y propuestas para la construcción de un protocolo de acción que atienda y erradique a mediano plazo la violencia sexual en nuestros contextos universitarios.

Además, se espera que este protocolo logre ser fruto de un trabajo triestamental, que funde los cimientos de nuevas instancias educativas y preventivas con respecto al acoso en la PUCV; con la intervención de organismos autónomos que brinden apoyo directo a las víctimas y trabajen consciente y transversalmente la construcción de una universidad segura, no sexista y, ¿por qué no?, feminista.

Claustro Pleno: Para que nunca más se vulneren nuestros derechos y nuestra integridad como personas, esperamos que ustedes, todas y todos los presentes, acojan este llamado, y generemos, en conjunto, conciencia sobre la forma en que concebimos nuestras relaciones; sobre la forma en que construimos, en la práctica, verdadera universidad con sentido público y humano.